

El Banco

Ricardo García

Image not found.

Capítulo 1

El Banco

Ernesto decidió sentarse en un banco de la ciudad, en una calle muy transitada.

Ante él pasaron dos mujeres. Ambas de piel blanca y con una exquisita elegancia. Una de ellas caminaba con el rostro ceñido, con implacable seriedad. La otra mostraba una sonrisa fija, extraña, por momentos aterradora. Pasaron también tres niños, uno de ellos lloraba silenciosamente. Los otros dos reían mientras lo señalaban.

Pasó un viejo caminando lentamente con mucho apuro. Luego pasaron dos paradojas más. Pasó un ideal cabizbajo, con lentes oscuros y gorro de lana. Pasaron quince cervezas y seis botellas de whisky, todas con reveladoras minifaldas. Pasó un problema y luego tres más. Trás ellos, pasaron cuatro soluciones que resbalaron al pisar un crimen.

Pasó una monja ninfómana con cachos en la cabeza. Le antecedió una oportunidad desnuda, con poca vergüenza. Pasaron tres resquemores guardados en una caja y un pensamiento en traje de baño. Pasó un sueño dormido. Pasó la vida sonriendo, con lágrimas en los ojos y pasó la muerte que también sonreía. Pasó un coito predicando la palabra y corriendo tras él, una marioneta con bata blanca. Pasó un sonido bailando con olores fétidos. Pasaron dos momentos. Pasó la soledad con dos amantes. Pasó una horda de arrepentimientos.

Ernesto asustado, sale corriendo despavorido. Corre algunos metros, hasta que tropieza con un pedazo de concreto que sobresalía en la acera, cayendo abruptamente. En el suelo, Ernesto no dice nada. Mientras se reincorpora, piensa:

“... No volveré a sentarme en ese banco. La próxima vez, pasaré frente a él”.